

en la Martinica, Guadalupe, Santa Lucía, Granada, Granadillas, María Galanda, San Martín, San Cristóbal, San Bartolomé y Santa Cruz; pero todas estas islas no adquirieron importancia sino cuando Colbert las compró.

Al principio del siglo xvii, algunos aventureros franceses se apoderaron también de la Guyana, y á pesar de la ferocidad de los Caribes que habitaban este país, consiguieron establecerse en Cayena (1604). Algunos comerciantes de Ruan formaron una compañía y se encargaron de la colonia naciente (1634), y esto fue lo que se llamó la *Francia equinoccial*; pero antes de Luis XIV esta Francia se limitaba á un pueblo compuesto aproximativamente de ciento cincuenta casas de tierra y madera. Todo esperaba pues en América el brillo del gran reinado para desarrollarse y extenderse. Nunca vemos á las colonias francesas llegar á un alto grado de prosperidad.

Desde los primeros ensayos de conquista pudieron sentir los Franceses que no dominarían en el Nuevo Mundo como en Europa. Habiendo querido establecer Coligny una colonia de protestantes en América, envió sus correligionarios á la Florida bajo la dirección de Juan Ribaud (1525). Los Españoles eran ya dueños de la mayor parte de este país. Por odio á la herejía, se encarnizaron en aniquilar á los hugonotes, y los ahorcaron á todos en los árboles poniéndoles detrás de la espalda este cartel: *No como Franceses, sino como herejes*. Un Gascon, el caballero de Gourgue, vino algun tiempo despues para tomar represalias. Se apoderó de un pequeño fuerte, é hizo colgar á todos los prisioneros poniéndoles este rótulo: *No como Español, sino como ladron*. A la verdad, se vió obligado á volver muy pronto á Francia para evitar el mismo suplicio, y la Florida quedó por los Españoles (1667).

*De las posesiones inglesas.* La navegación inglesa se hallaba en la infancia cuando los descubrimientos de Cristóbal Colon fueron conocidos en Europa. Sin embargo Enrique VII, que era muy apasionado á las grandes empresas, permitió á un aventurero veneciano, Juan Cabot, establecido en Bristol, que hiciese ondear el pabellon de San Jorge sobre los mares

del Nuevo Mundo. Cabot descubrió á Tierra Nueva, y siguió las costas del Labrador hasta las de Virginia; pero el gobierno inglés no sacó al principio ningun provecho de estos descubrimientos. Solamente á fines del siglo xiv fue cuando la marina inglesa aumentó considerablemente. Se puso en comunicacion con la Rusia por el puerto de Arcángel, visitó todas las costas de Africa, y Drake dió la vuelta al mundo. La nacion se entusiasmó por las expediciones lejanas, é intentó establecerse en el norte de América. Las primeras tentativas no tuvieron éxito (1578-1580). Gualtero Raleigh fue despues bastante feliz para conducir algunos hombres á la Carolina (1584). De regreso á Inglaterra, los oficiales de Raleigh hicieron descripciones brillantes del país que habian descubierto, y por adular á Isabel, su *reina vírgen*, le dieron el nombre de *Virginia*. Las persecuciones religiosas que se levantaron bajo los reinados de Jaime I y Cárlos I obligaron á una multitud de presbiterianos á trasladarse á aquellas comarcas. Estos proscritos fundaron diferentes colonias. Las principales fueron la de Massachusetts, cuya capital era Boston, las de Rhode-Island (1631) y la de Maryland (1632). Los Estados de Connecticut y New-Hampshire se formaron mas tarde por el desmembramiento del Massachusetts.

Al mismo tiempo se establecieron factorías fundadas por particulares en muchas islas de las Antillas, en la Barbuda y en San Cristóbal en 1625, en la Barbuda y en Nieves en 1628, en Monserrat y Antioya en 1632. Todos estos establecimientos no prosperaron hasta que se introdujo en ellos el cultivo de la caña de azúcar (1644). Pero las Antillas, como todas las demas posesiones de los Ingleses en América, no llegaron á ser verdaderamente considerables sino en la época siguiente.

### § III. De las colonias Europeas en las Indias Orientales (1515-1648).

*Estado del imperio portugués á la muerte de Alburquerque* (1515). Cuando el *Marte portugués*, el gran Alburquerque,

exhaló el último suspiro, el imperio portugués se encontraba en el apogeo de su poder. Los Marróquies, los bárbaros de Africa, los Mamelucos, los Arabes, todo el Oriente desde la isla de Ormuz hasta la China se sometía á su dominacion. La China, asustada por el poder de aquel imperio gigantesco, habia buscado con esmero su alianza, cuando Simon de Andrade consiguió de repente construir un fuerte en la isla de Tomaras, y ejercer contra los Chinos los mismos latrocinios y violencias que se tomaba la libertad de usar para con los Indios. El Celeste Imperio tembló de espanto, y echó de su seno á aquellos extranjeros que parecian querer destruir su independencia. Mas tarde los Portugueses obtuvieron, sin embargo, del divino emperador el derecho de volver á entrar en sus Estados, y aun se establecieron bajo sus auspicios en la isla de Macao.

Desde allí hicieron su comercio con el Japon. En 1542, habiendo sido arrojado uno de sus navios á estas famosas islas, fue recibido con los brazos abiertos. Los misioneros se dispersaron por estas nuevas comarcas, y los Portugueses sacaron anualmente un valor de 14 á 15,000,000 de francos de las minas de oro, cobre y plata que encontraron en ellas.

*Decadencia del imperio portugués.* Esta prosperidad admirable llegó á ser la causa de la decadencia del imperio fundado por estos felices conquistadores. El exceso de las riquezas produjo el lujo, y este engendró la molicie y la corrupcion. Los oficiales no volvieron á marchar contra el enemigo sino en palanquin, y los generales no se sentaron ya á la mesa sino con bailarinas á su lado. Todos los ánimos se enervaron, y la horrorosa tiranía que los vencedores ejercian sobre los vencidos acostumbó á los Europeos al desprecio de la humanidad y de la justicia. No se observaba ley alguna. Cada cual robaba con mas ansia todas las producciones de estas opulentas comarcas. Proporcionalmente el tesoro público no sacaba de ellas sino pocas rentas; todo se arruinaba y se perdía bajo la mano rapaz de aquellos hombres avaros.

*Juan de Castro (1545-1548).* Juan de Castro, despues de haber sometido al rey de Cambaza y conquistado el reino de

Diu, trató de reanimar el genio belicoso de los Portugueses acordando á sus soldados victoriosos los honores del triunfo. Resucitó pues toda la pompa y magnificencia de los antiguos Romanos, y entró en Goa montado sobre un carro triunfal adornado con hojas de palmera, y decorado con todas las insignias de la victoria (1547). Este hombre, que triunfaba como pagano, habia combatido antes como héroe cristiano. Lleno de desinterés, pidió prestado dinero en su nombre para la guerra, y despues de la toma de Diu en medio de la exaltacion de su patriotismo, se habia hecho cumplimentar por la pérdida de su hijo que murió delante de la plaza. Sus virtudes extraordinarias le hubieran dado bastante ascendiente para hacer útiles reformas; pero murió en los brazos de san Francisco Javier, en el momento en que supo que el gobierno portugués, en recompensa de sus servicios, acababa de prorogar por tres años su poder (1548).

*Luis de Ataíde (1560).* Despues de su muerte, y en el espacio de veinte años la dignidad de virey de las Indias cambió nueve veces de dueño (1548-1568). El desórden y la licencia, favorecidos por todos estos cambios, fueron siempre en aumento; y todas las grandes potencias de la India, irritadas por el orgullo é injusticia de los Portugueses, se coaligaron para arruinar su imperio despótico. El zamorin de Calicut, los reyes de Cambaya, de Achem y de Ternata se pusieron á la cabeza de la rebelion. El jóven Sebastian, rey de Portugal, advertido del peligro, envió para aplacar la tormenta á un hombre de genio poderoso y de carácter indómito; este hombre era Luis de Ataíde. Cuando llegó á Goa, sus oficiales le proponian abandonar las posesiones lejanas, para defender solamente la capital: *Quiero conservarlo todo*, respondió, *y mientras yo viva, los enemigos no ganarán un solo palmo de terreno.* En efecto, envió navios á todas las partes en que se habia mostrado la rebelion, él mismo batió y mató á Ildacan, gefe de los sediciosos; y despues de esta victoria se dirigió desde Goa á todas las provincias que rehusaban someterse, y las subyugó una tras otra (1573). Pero Ataíde fue el último de los héroes portugueses. Despues de su muerte, el imperio

declinó diariamente. La conquista de Portugal por Felipe II (1580) concluyó su ruina, y los Holandeses se apoderaron de estos inmensos países.

*Conquista de los Holandeses (1595-1648).* Los Holandeses, que acababan de emanciparse de los Españoles, estaban familiarizados hacia mucho tiempo con el comercio y el mar. Sus navíos iban á Lisboa á buscar las mercancías de la India para distribuirlas en seguida por el resto de Europa. Felipe II, dueño de Portugal, habiendo prohibido á sus nuevos súbditos toda relacion con los Holandeses sus enemigos, resolvieron estos tomar en su origen aquellas riquezas cuya exportacion les estaba prohibida. Cornelio Hootman, encarcelado por deudas en Lisboa, les ofreció conducirlos á las Indias, si querian libertarle. Su proposicion fue aceptada con apresuramiento, y se estableció una sociedad bajo el nombre de *Compañía de los países lejanos*. Hootman, despues de haber reconocido las costas de Africa y del Brasil, se detuvo en Madagascar, arribó á las Maldivas, y volvió con una cargazon bastante rica y la alianza del rey de Java. Los comerciantes de Amsterdam proyectaron establecerse en esta última isla, y enviaron á ella á Van-Neck, que batió á los Javaneses, y logró ademas fundar factorías en las Molucas. Estos éxitos entusiasmaron á los pescadores del Zuyderzeo, y todas las ciudades comerciantes de las Provincias Unidas quisieron tener su compañía de las Indias.

*Compañía de las Grandes Indias (1602).* Esta competencia, infinitamente activa, hubiera causado necesariamente la pérdida de cada una de estas asociaciones. Pero los Estados generales tuvieron la excelente idea de reunir las todas en una sola, la cual tomó el título de *Compañía de las Grandes Indias (1602)*. Esta compañía llegó á ser un verdadero Estado, obtuvo el monopolio del comercio holandés al otro lado del cabo de Magallanes; tenia su tesoro, su consejo, generales y ejércitos; ella decidía de la guerra y de la paz y tenia derecho de percibir contribuciones en los países conquistados.

*Éxitos de la Compañía (1602-1643).* Los progresos de esta compañía fueron inmensos. Por de pronto dió el mando de

catorce navíos al almirante Warwick, quien construyó factorías fortificadas en la isla de Java y en los Estados del rey de Johor, y se alió con muchos príncipes de Bengala. Los Holandeses manifestaron la mayor moderacion, y adoptaron por táctica proceder siempre por medio de tratados, insinuándose de este modo en todas partes con destreza, sin tener necesidad de apelar constantemente á la violencia. Intentaron introducirse en la China, pero los Portugueses les cerraron la entrada. Solamente obtuvieron la opulenta isla de Formosa (1624), que conservaron hasta 1662, y cuyas riquezas les indemnizaron de sus desgracias. En el Japon fueron mas dichosos, y consiguieron arrojar de allí enteramente á sus rivales en 1638; pero tres años despues se vieron relegados á su vez en la pequeña ciudad de Décima (1641). Aunque se les prodigaron los insultos y el desprecio, todavia sacaron de ella magníficos beneficios.

La fortuna los consolaba en otra parte de todas estas afrentas. Conquistaron de los Portugueses Pontogala y Negombo en la isla de Ceylan (1640-1644), Malacca en la península del mismo nombre (1641), y formaron establecimientos florecientes en las Molucas. Habiendo intentado el rey de Jacatra echarlos de la isla de Java, tomaron y arruinaron su capital, despues edificaron en su lugar á Batavia, que fue el centro de su comercio en las Indias, como lo veremos en la época siguiente.

*De las posesiones inglesas (1600-1641).* Habiéndose puesto los Ingleses, despues de la ruina de la *armada invencible*, á ejercer la piratería en todos los mares, las riquezas que encontraron sobre los buques españoles y portugueses les animaron á crear tambien una compañía de las Indias. Algunos comerciantes de Lóndres formaron una asociacion (1600), y Lancaster, enviado por ellos al reino de Achem, les facilitó la amistad de este monarca y les trajo ricas producciones. Enardecidos con estos sucesos, habian cubierto de factorías todas las Molucas y establecido en el continente, cuando la indolencia de Jaime I y las guerras civiles que turbaron el reinado de Carlos I detuvieron sus progresos. Viéronse arrojados por los Holandeses de todas las islas Molucas, y obligados á refugiarse en la India en Masulipatuam, Delhy y Calicut. Despues se unieron al rey de Persia Schah-Abbas, é hicieron

con él la conquista de Ormuz. Pero las disensiones civiles y religiosas que turbaban la metrópoli estuvieron á punto de disolver enteramente la compañía (1653).

*De los establecimientos franceses (1601-1664).* La Francia á causa de sus guerras civiles no pudo tampoco mezclarse en el movimiento colonial que conmovia a toda la Europa. Cuando la abjuración de Enrique IV restableció la paz en el interior, algunos marinos se aventuraron en aquellos mares desconocidos. El Breton Puyard en 1601 y Gerard el Flamenco en 1616 emprendieron cada uno un viaje que fue enteramente estéril. Sin embargo, algunos mercaderes de Dieppe, que tenían por jefe un aventurero llamado Reginon, fundaron una compañía en 1633. Concentraron todos sus esfuerzos en Madagascar, pero todas estas tentativas fueron infecundas, hasta que Colbert concibió el proyecto de dotar el gran reinado con una compañía de las Indias (1664).

Veremos en la época siguiente que los Franceses y los Ingleses aumentaron considerablemente su poder, y se disputaron con calor el imperio de aquellas vastas provincias.

## CAPITULO VIII.

*De las instituciones civiles y religiosas, de las ciencias y de las letras durante esta segunda época (1).*

(1517-1648.)

Durante este período, la civilización dió un gran paso. Las instituciones civiles adquirieron mas regularidad, el arte militar se perfeccionó, los descubrimientos hicieron de la marina un poder y de la navegación un medio de fortuna, el comercio se engrandeció, y el pueblo, libre ya de la opresión de los grandes, principió á gozar de cierto bienestar. La Iglesia misma, atacada deplorablemente por el contagio del siglo, salió brillante y victoriosa de la tempestad que la puso en peligro. Sus pontífices, sacerdotes, religiosos y misioneros llenan el mundo con el eco de su palabra y con el brillo de sus virtudes. En fin, por todas partes las ciencias y las letras se reaniman. El espíritu humano, despues de haberse apasionado á las producciones de la antigüedad, principia á trabajar de nuevo, y enriquece todas las literaturas nacionales con monumentos perfectos. Pero es de sentir que estas magníficas apariencias oculten todavía llagas profundas. Las instituciones civiles regularizándose en medio de su marcha progresiva, casi en todas partes van á parar al despotismo. La Iglesia se ve siempre obligada á defender el terreno que ocupa contra las invasiones del error, y esta lucha perpétua engendra muchos padecimientos y hace muchas víctimas. Las letras humanas apenas se sirven de sus gracias y atractivos sino para extender el reinado de la corrupcion que las mancha y deshonra.

### § I. De la constitucion civil de los diversos Estados de la Europa.

*Carácter general de la política europea.* Durante esta segunda época, el sistema de equilibrio se regulariza y perfecciona. Despues de la gran lucha de Francisco I y de Carlos V, la preponderancia se decide en favor de la casa de Austria. Esta casa ejerce al principio su influencia

(1) AUTORES QUE SE PUEDEN CONSULTAR : Heeren, *Manual de historia moderna*; Ranke, *De los Turcos Osmanlis y de la monarquía española durante*